

pernecia, ni havia havido en ello la orden que convenia, ni los dichos Mercaderes podian contratar con quien estava en deservicio de sus Magestades; por lo qual, todo lo que venia de aquellas Tierras, se debia seleccionar, hasta tanto que se averiguase lo que a cerca de ello, en las dichas Tierras havia pasado; se mandaba de parte de sus Magestades a los Oficiales de la Casa de Sevilla, que luego secretasen el Opo, Pílas y otros qualesquier bienes, que viniesen, y a esta tanto que por sus Magestades se les mandase otra cosa, supena de perdimiento de bienes; no embargante, que no se embiasse Provisión de sus Magestades, a causa de hallarse los Governadores en Victoria, i porque de la dilacion se recibia daño: i se mando a Juan de Samano, Secretario del Consejo, lo firmase de su Nombre, i lo embiale con Correo propio, a Juan de Salcedo, Correo Mayor de Sevilla, que lo notificase a los dichos Oficiales, i que los Procuradores de Nueva-España, pareciesen en el Consejo dentro de veinte dias.

Partio de Tidore, en los Malucos, la Nao Victoria, en principio de este Año, con sesenta Compañeros, i algunos Naturales de aquella Isla: tocó en muchas Islas, i en particular en vna, donde havia Pimienta Luenga, i Redonda: la Luenga, nace de vna Planta semejante a la ledra, que se abraça a los Arboles, i el fruto está pegado al Madero, i la Hoja es como de Moral: La Planta de la Redonda es casi semejante a la otra, pero el fruto nace en Espiga, como la del Maiz, i todos los Campos están llenos de estas Plantas, i esta Isla está en ocho grados i medio de la Equinocial, aca nuestro Polo Artico, i en Timor tomó Sandalo Blanco: i ai Gengibre, i mucho Oro. Havia muchos enfermos de Bubas: hubo allí vna pendencia, en que murieron algunos de la Nao, i tomó mas Canela. Llegó cerca de Samatrà, que los Antiguos llamaron, Trapovana, i se engolfaron en el Mar grande, i tomaron su camino entre Poniente, i Medio Dia, dexando a la mano derecha el Norte, por no ser vitos de Portugueses, i la Tierra-Firme de Pegu, Bengala, Calicut, Canaor, Goa, Cambaia, i el Golfo de Ormuz, i toda la Costa de la India Maior, para pasar al cabo de Buena Esperanza. Fueron aca el Polo Antártico cerca de quarenta i dos Grados: i aunque algunos quisieran, que fueran a Mozambique, otros dixeron, que antes querian morir, que dexar de ir derechos a Castilla. Pasaron tormentas, i

Mandase secretar todo lo que viene de Nueva-España.

Va el Mandamiento del Secreto firmado de Juan de Salcedo, Correo Mayor de Sevilla, a lo notificado.

La Nao Victoria parte de Tidore, en los Malucos, en principio del Año de 1522. Como nacen las Pimientas Luenga, i Redonda.

Altura de esta Isla.

Navegacion de la Nao Victoria.

mucha hambre: murieron algunos, los muertos Christianos que hechaban a la Mar, iban al fondo, con las carcas al Cielo, i los Indios acia abaxo; i si Dios no les diera buen tiempo, todos perecieran de hambre. En fin, con extrema necesidad, no aviendo comido en mucho tiempo fino Arroz, llegaron a la Isla de Santiago, en Cabo Verde: fueron trece Compañeros en el Esquife, con Martin Mendez, Contador de la Nao, a tomar Agua, i a comprar Carne, Pan, i algunos Negros para ayudar la Bomba, porque hacia agua, porque iá eran pocos los Castellanos, i los mas de ellos enfermos. Hecholos presos el Capitan Portugues, que estaba allí, porque queria que le pagasen en Clavo lo que compraba, para saber de donde lo traian, i tomó la Barca, i hizo diligencia para tomar la Navé. El Capitan Juan Sebastian del Cano, levanto las Velas: llegó a San Lucar a seis de Septiembre, con su Gente flaca, i destrozada.

Muchas cosas dixeron estos Hombres de su Navegacion, i entre otras, que muchas veces pareció ir el Sol, i la Luna al revés de Europa, lo qual era, porque les hechaba siempre la Sombra al Sur, quando aquello les parecia, porque esta claro, que el Sol tube por la mano derecha de los que vienen de treinta Grados de la otra parte de la Equinocial, mirando el Sol, i para mirarlo han de bover la cara a nuestro Norte, i así parece lo que dicen. Tardaron en ir, i venir tres años, menos catorce dias: erraronse vn dia en la cuenta, i así comieron Carne los Viernes, i celebraron la Pascua en Lunes, i la causa de ello se dirá adelante. Anduvieron diez mil Leguas, i segun su cuenta, catorce mil, aunque menos andaria quien fuese camino derecho, que como andaban a tienta, daban muchas bueltas. Hicieron muchos rodeos, i aunque perdieron la vista del Norte, siempre governaron por él, porque le miraba tan de hito el Aguja estando quarenta Grados del Sur, como le mira en el Mar Mediterraneo, aunque algunos dicen, que pierde algo la fuerza. Anda siempre cabe el Sur, ó Polo Antartico, aquella Nubecilla blanquizca, i las quatro Estrellas en Cruz, que llaman Pie de Gallo, ó el Crucero, i otras tres allí junto, que semejan a nuestro Norte, i estas son las que tienen por señales del otro Polo, a quien llaman Sur: Merecerá siempre eterna memoria este Capitan Juan Sebastian del Cano,

Los muertos Christianos que hechaban a la Mar, iban al fondo, con las carcas al Cielo, i los Indios acia abaxo.

En la Isla de Santiago, los Portugueses se tratan mal a los Castellanos.

La Nao Victoria llega a San Lucar a 6 de Septiembre de vn dia.

Por qué causa parecia a los Castellanos de la Nao Victoria, que navegava traído el Sol, i la Luna al revés de Europa?

Como se conoce el Crucero, ó Pie de Gallo.

El Capiti Juan Sebastian del Cano dig no de etet memoria. Por qué seerraron los de la Nao Victoria, en la cuenta de vn dia.

Canó, pues fue el primero que rodeó el Mundo, no haviendo hasta entonces, entre los Famosos Antiguos, ni en los Modernos, ninguno que se le pueda comparar.

Quando a la causa, por qué los de esta Nao Victoria se erraron vn dia, en la cuenta, han tenido algunos diversas opiniones, i vno en particular se afirmó, en que havia sido, porque se olvidaron de contar el Bisieto; pero la de Jusepe de Acosta, de la Compañia de Jesus, se tiene por la mas acertada, el qual dice: Que los que navegan de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, porque el Sol les va saliendo mas presto: i que los que navegan de Levante a Poniente, acontece al reves, porque van siempre perdiendo dia, i atravesando, por salir el Sol mas tarde, de tal manera, que quando en Castilla es Medio Dia, amanece en el Piru, i quando amanece aca, es allí Media Noche: i habiéndolo hecho los Portugueses su Navegacion de Poniente a Oriente, i los Castellanos de Oriente a Poniente, quando se han llegado a juntar, que es en las Philipinas, i Macan, los vnos han ganado dose Horas de delantera, i los otros las han perdido; i así, a vn mismo punto hallan la diferencia de veinte i quatro horas, que es dia entero, i por esto, suposamente están los vnos en tres de Maio, quando los otros cuentan a dos: i la diversidad de los Meridianos, hace la diversa cuenta de los Dias: i como los que van Navegando a Oriente, ó a Poniente, van mudando Meridianos, sin sentirlo, i por otra parte van prosiguiendo en la misma cuenta, en que se hallan, quando salen, es necesario, que quando aian dado buelta entera al Mundo, se hallan con tierra de vn dia entero: i como fue la primera Navegacion la de la Nao Victoria, no es maravilla que no se acertase la causa de este ierro, el qual se ha podido despues entender mejor, con la larga experiencia de estas Navegaciones.

CAP. II. De lo que sucedió a la Nao Trinidad, que quedó aderezándose en la Isla de Tidore, de los Malucos.

ARTIDA La Nao Victoria, començando los de la Trinidad, a entender en adobarla, llegó a Tidore el Rei de Gilolo, que holgó mucho de verla, i quiso saber la manera de

pelear de los Castellanos, que por darle contento se armaron. Ofrecióse por Scridor, i Subdito del Rei de Castilla, i pidió a Gongalo Gomez de Espinosa, que le diese dos Pieças de Artilleria, vn Lombardero, i dos Castellanos, para que le ayudasen a castigar a ciertos Reibeldes. Estando iá adobada la Nao, para lo qual los Indios de Tidore, dieron toda la ajuda posible, llegaron los que fueron a servir al Rei de Gilolo: i por que havia sobrado carga, pareció a Gongalo Gomez, que era bien dexar con ella quatro ó cinco Castellanos en la Isla, i formada Fatoria, para si otras Naves de Castilla aportasen a los Malucos. Despedidos, pues, del Rei, i de todos, partieron a seis de Abril: fueron quarenta Leguas a vna Isla, dicha Camafo, del Rei de Tidore, que está en dos Grados i medio de la Linea Equinocial, de la Vanda del Norte, a cargar de Balmientos, adonde porque el Rei lo havia así mandado, fueron bien recibidos, i se les dió quanto huvieron menester, por sus dineros. Partidos de esta Isla, quando se vieron en la Mar larga, tomaron su consejo sobre el camino que havían de hacer, i hallaron por la redondez del Mundo, i por la altura del Sol, que de los Malucos a la Tierra-Firme de las Indias de Castilla, que era lo de Panamá, no havia mas de dos mil Leguas, i que si los tiempos les ayudaban, que era camino corto, i el mejor viage que podian hacer, conforme al deseo del Rei. Era su camino la Via de Levante, i siempre tuvieron los Vientos contrarios, por lo qual tomaron el Bordo del Norte, hasta veinte Grados, adonde hallaron vna Isla de mucha Gente Beital, que bararamente se entraban en la Nao: i tomando vn Hombre de ellos, figuraron su camino, siempre con el Bordo del Norte. Anduvieron de esta manera quatro Meses, hasta ponerse en quarenta i dos Grados, adonde por cinco dias les duró el Temporal tan recio, que reventó el Mastil Maior, por dos partes: cortaron el Castillo de Proa, i les rompió los Castillos de Popa, i estuviéron en punto de perderse, con la maior parte de las Velas despedaçadas. Pero quiso Nuestro Señor oír sus ruegos, i amansó algo el Tiempo, i porque la Gente adolecia, creiendo que el mal eran Lombrices, abrieron el primer Hombre que murió, i no le hallaron mas de vna.

Iban con este mal Tiempo en demanda de la Isla, adonde tomaron el Hom-

El Rei de Tidore se ofrece por Subdito del Rei de Castilla.

La Nao Trinidad parte de Tidore.

Gran tormenta que pasa la Nao Trinidad.

Hom-

Hombre, i por no poderla aferrar, llegaron a otra, veinte Leguas de ella, con la maior parte de la Gente enferma: hecharon en Tierra al Indio; bolvió con otros dos, cargados de Cañas Dulces, i otros Regalos, que se dieron a los Dolientes. Mandó el Capitan que saliesen dos Castellanos a reconocer la Tierra, i bolvieron diciendo, que era Isla pequeña, i seca, i que no havia en ella mas de quarenta personas. Salíó el Capitan, i buscando entre las Peñas, encima de vna se halló vn Poço, adonde cogieron quince Pipas de buen Agua. Aqui se huieron quatro Hombres, i aunque les ofreció perdon, no bolvió mas de vno. **Trinidad.** Havia de esta Isla a la de los Malucos, trecientas Leguas; tardaron en andarlas mes i medio, i en este tiempo murieron veinte i siete Hombres; i quando llegaron a surgir a la primera Tierra, quatro Leguas de Tidore, pasó vn Navio, que conoció la Nao, i preguntó de su Viaje, i dixo, que quince dias despues de partida aquella Nao, havian llegado Portugueses a Terrenate, i que labraban vna Fortaleza. El Capitan rogó a la Gente de aquel Navio, que pagandosele, le vasesen a Terrenate vn Hombre, con el qual escrivio vna Carta a Antonio de Brito, Capitan de los Portugueses rogandole, i requiriendole, que embiasse a socorrer aquella Nao, antes que se perdiese, porque no tenia Gente para levantar las Ancoras, para ir a Terrenate. Recibida la Carta, Antonio de Brito embió vna Caravela con Gente, i Vitualla, la qual se espantó de ver aquellos Castellanos tan flacos, i enfermos, pero en refrescando los Vientos, llevaron la Nao en tres Dias a Terrenate, adonde fueron bien recibidos, i hallaron, que iá los Portugueses havian prendido los quatro Castellanos, que quedaron en la Etoria de Tidore, porque el otro era muerto, pero luego los mandó soltar. Despues de quatro Dias, llegados los Castellanos a Terrenate, se apoderó Antonio de Brito de todas las Escrituras, i Cartas, i Regimientos que iban en la Nao, i de toda la hacienda, i pidió a Gongalo Gomez de Espinosa, que le entregase el Estandarte Real de Castilla, respondió, que no lo podia hacer, ni tampoco defenderle, pues estaba en su poder, i sobre esto pasaron algunos Autos ante Escrivano. Estuvieron alli los Castellanos tres Meses, i al cabo Antonio de Brito les dió pasage para la India, salvo al Maestro, al Escrivano, al Calafate,

113

fate, i Carpintero, porque dixo que los havia menester. **Bandán** De Terrenate fueron a Bandán, que está cien Leguas; es Isla pequeña, mui hermosa, i en ella se coge la Nuez Moscada, dos veces al Año, i algunas veces, i de alli se lleva a Malaca. De Bandán fueron a la Java, que es Gran Isla, i costeadola, llegaron a vna Ciudad, dicha Agiaque, que tenia treinta mil Vecinos Moros, de gran Trato, adonde acude Porcelana, i Sedas, i otras cosas de la China, de Burney, i de otras muchas partes. Fueron a Malaca, hasta donde ai docientas Leguas, i era Capitan de ella Jorge de Albuquerque, aqui es grandissimo el trato de todas las Tierras, desde el Estrecho de Meca, i de los Reinos de Cambaia, Bengala, Charaman del Pegú, que llevan Mercancias, i buelven cargadas de Especerías, i otras cosas. De Malaca fueron a la India, i tardaron veinte i cinco Dias en llegar a la Isla de Ceilan, ai trecientas Leguas, i desde alli anduvieron cien Leguas, hasta Cochin: hallaron que las Naos de Portugal havia poco que eran partidas, i que el Governador iba la buelta de Ormuz, por lo qual fue necesario, que esperasen vn Año el pasage en Cochin. Cargaban entonces las Naos Portuguesas la Especeria: tiene aquella Ciudad vna hermosa Ribera, adonde se labran Naos, Galeras, i Navios de muchas maneras. Trabajaban alli quatro Elefantes, que hacian mas que mil Hombres, i eran tan entendidos, que no les faltaba sino hablar, i a cada vno gobernaba vn Naire, que son Hombres Nobles; i con este buen aparejo, traia en la India el Rei de Portugal, vna hermosa Armada de Naos, Galeones, i Galeras, i otras Fustas de mas de trecientas Velas, salvo que andaban repartidas en diversas partes. Havia iá mucha Gente natural Bautigada, i en las Procesiones salian a veces mil i quinientas Mugerés, vestidas de Paños blancos mui delgados. Llegó en esta ocasión a la India por Viso-Rei, Don Vasco de la Gama, pidieronle licencia los Castellanos, para embarcarse en las Naos, que partian para Portugal, no se le quiso dar. Muró dentro de veinte Dias, eligieron a Don Enrique de Meneses, Governador de Goa, i llegado a Cochin, dixo, que se pebaba que no se les huviese dado pasage, por lo qual huvieron aquellos pobres Castellanos de guardar otro Año, en el qual los Portugueses pelearon dos veces con las Armadas de los

1522. **Bandán** Isla pequeña, adonde se coge la Nuez Moscada. **El viaje** q hacen los Castellanos de la Nao Trinidad a la India Oriental. **Poder del Rei de Portugal en la India.** **D. Vasco de Gama** llega por Viso-Rei a la India. **Los Portugueses** pelearon con los Moros.

los Moros, i aunque havia docientos para cada Portugués, se huvieron tan valesosamente, que tuvieron Victoria, i ganaron mucha cantidad de Navios, Artilleria, i otros muchos Despojos. Tambien cercaron la Fortaleza de Calicut, i en tres Meses que duró el Cerco, se la defendió Don Juan de Lima, valientemente, padeciendo hambre, i haciendo cosas señaladas, con treinta Portugueses, que tenia dentro: al cabo le socorrieron los Portugueses, haciendo levantar el Cerco a los Moros, i derribaron la Fortaleza, porque hallando que no era de provecho, el Rei lo havia mandado así. Estaban iá las Naos para partir, i con buena licencia de Don Enrique de Meneses, se embarcaron los Castellanos, i llegaron a Portugal a salvamento, despues de cinco Años que havian partido de Castilla, con Hernando de Magallanes.

CAP. III. Que fue recusado el Obispo de Burgos por parte de Hernando Cortés: la declaracion que se hizo en la diferencia entre él, i Diego Velazquez.

DESPUES Del Auto, que el Obispo de Burgos, Presidente del Consejo de las Indias, proveió, para que se embarcase todo lo que se traxese de Nueva-España, declaró otro en la mesma conformidad, con orden al Doctor de la Gama, que lo notificase a los Oficiales de la Casa de Sevilla, i que ordenase a Antonio Davila, Antonio de Quiñones, i Diego de Ordás, i Alonso de Mendoza, que en llegando se presentasen en el Consejo, dentro de veinte dias, dando fianças de treinta mil ducados, i que no dandolas, estuviesen presos hasta que el Rei otra cosa mandase. Y por que estos Procuradores, habiendoles tomado sus dos Navios los Cosarios Franceses (como queda referido) con el otro fe havian salvado en la Isla de Santa Maria, i de alli pedian, que les embiasen pasage seguro hasta Sevilla, por el Oro, i cosas que traian, i lo havian escrito con Juan de Ribera, Secretario de Hernando Cortés, que havia llegado en vna Caravela Portuguesa,

Juan de Ribera llega a Lisboa.

se proveió, que tres Caravelas de Armada, que a cargo del Capitan Domingo Alonso iban asegurando once Navios de Flota de las Indias, hasta las Canarias, desde alli fuesen a los Agores por los Procuradores: i luego se mandó, que libremente dexasen cargar, i pasar a Nueva-España a quien quiesse; como no fuesen personas prohibidas. Y como los avisos de los buenos sucesos de aquellas partes, estaban iá mui entendidos, i se juzgaban por cosas admirables, a todos parecia, que Cortés era agravado, i los que hacian por él se quexaban: contaban sus trabajos, enalzaban sus hechos, i los engrandecian. Havia algun tiempo que andaban en la Corte Martin Cortés, Padre de Hernando Cortés; el Licenciado Céspedes, Alonso Hernandez Puerto-Carriero, i Francisco de Montejo, procurando de encaminar sus cosas, i no havian podido conseguir lo que deseaban, antes les parecia, que el Obispo de Burgos les hacia contradiccion: i viendo, que aunque Manuel de Roxas, Andrés de Ducro, i Gongalo de Guzman, que trataban las cosas de Diego Velazquez, tenian mejor acogimiento, no tanto por la calidad de sus personas, como porque su negocio era mejor entendido; hallandose iá el Rei en Castilla, que havia desembarcado en Santander a los diez i seis de Julio de este año, de que mandó avisar a todas las partes de las Indias: con maior animo trataron lo que tocaba a Hernando Cortés, i acordaron de hablarle, i suplicarle les diese licencia para recusar al Obispo de Burgos, atento que le tenian por su Enemigo, i Apasionado de Diego Velazquez, con quien se entendia que trataba de casar vna hermana: i aunque todos fe inclinaban a favorecer a Hernando Cortés, por la Fama de sus Hechos (como queda dicho) parecia que era cosa dura quitar a Diego Velazquez lo que a su costa havia descubierto, con tanta industria: con todo esto el Cardenal Adriano quiso entender el negocio con fundamento, i pareciendo que havia probado bastantemente su intencion la parte de Hernando Cortés, en quanto a la recusacion, se ordenó al Obispo de Burgos, que no entendiese en sus negocios, porque demas de lo sobredicho se alegó, que le havia llamado publicamente Traidor, i Desobediente a su Superior, que le havia hecho, i que no dexaba ver sus Relaciones en el

P **Con-**

Mandase, que libremente se pueda cargar para Nueva-España. **El Obispo de Burgos** le favorece a Hernando Cortés. **Los Procuradores** de Hernando Cortés piden licencia al Rei para recusar al Obispo de Burgos, Presidente del Consejo de las Indias. **Dáse por** recusado al Obispo de Burgos.

Consejo, i havia dicho, que no se verjan mientras viviese, i no daba entera noticia al Rei de lo que tocaba à su servicio; i que havia mandado à los Oficiales de la Casa de la Contratacion de Sevilla, que no dexasen pasar à Nueva-España, Gente, Armas, ni Mercaderías.

Acabado este negocio, el Emperador quiso que se entendiese en el despacho de sus cosas, pues convenia por muchas causas, dar asiento en ellas; para lo qual mandó, que fuesen oídas las Partes, i se determinasen en Junta Particular: i nombró para ello al Gran Canciller Mercurio Gatinara; à Hernando de Vega, Señor de Grajal, Comendador Maior de Castilla; à Monsiur de Laxao; à los Doctores Lorenzo Galindez de Carvajal, al Licenciado Francisco de Vargas, del Consejo, i Tesorero General de Castilla; i al Doctor de la Rosa, Flamenco, los quales se juntaron en algunas veces, en casa del Gran Canciller: Manuel de Roxas, i Andrés de Duero, con sus Letrados, que hacian por Diego Velazquez, decian, que con Poderes Reales le havia hecho su Teniente, dado el Armada, con mucho gasto de su hacienda, puesto en grandeza, i embiado à Tierras descubiertas por el dicho Diego Velazquez, que le tocavan por asiento, i autoridad Real; i que por haversele levantado, i negado la Obediencia, que le debia, havia sido causa que gastase lo que le quedaba, embiando Armada contra él, como desobediente, i que havia hecho Armas en su ofensa: que havia usurpado la Jurisdiccion Real, i dado repartimientos, i hecho oficio de General sin licencia. Acomulaban el mal tratamiento de Christoval de Tapia, de que tambien él se quexaba, i el haverle hechado de Nueva-España: la muerte de Antonio de Villafañe, que se movió à lo que hizo, con Cartas del Obispo de Burgos. Decian que era cruel, que trataba mal à los Indios, i Castellanos, que havia tomado al Rei los Quintos: que con malas formas dió à entender, que los Poderes que llevaba de Diego Velazquez, eran espíados, i se hizo elegir de la Gente Castellana, por Cabeça, formando para ello vn Concejo, con todos sus Oficiales, i que castigó à los que no quisieron apartarse de la Obediencia del Rei, i de Diego Velazquez. Y havien-

Lo que se dice por la parte de Diego Velazquez.

Lo que se dice por la parte de Diego Velazquez.

Lo que se dice por la parte de Diego Velazquez.

do tambien dicho Christoval de Tapia,

lo que se le ofreció, para lo qual havia venido à la Corte. Martin Cortés, i el Licenciado Céspedes, por Hernando Cortés; Francisco de Montejo, i otros, en nombre de los Concejos de Nueva-España, tambien con sus Letrados, i Procuradores, enfalçaban sus hechos, probaban su obediencia, sin haver hecho jamás cosa sin el Nombre Real. Anteponian sus grandes servicios: mostraban el bien que havia resultado à las Almas de los Infieles, i Grandeza à la Corona, pues ningun Vasallo havia puesto tan gran imperio en obediencia de su Príncipe, sin costa suya: afirmaban la humildad de Hernando Cortés: decian, que havia pagado el Quinto: acudido à su Magestad con los Derechos Reales, i mucho mas: puesto mucho de su hacienda en su servicio: dado cuenta de lo que hacia: i tenido personas para ello en su Corte. Declaraban el amor que la Gente Castellana le tenia, i la benignidad con que siempre havia tratado, su valor, discrecion, i prudencia: ponian por delante su experiencia, i la maña con que gobernaba la Gente, la qual en ninguna manera acetaria à Diego Velazquez. Ponian en consideracion, que no havia quien supiese regir aquellos Castellanos, con la industria que Hernando Cortés lo hacia, ni aun ellos obedecer à otro ninguno, segun estaban de loçanos con tan grandes Victorias, i Riqueças como havian tenido, i servicios que havian hecho en Tierra de tanta prosperidad: i en suma, el daño que para la conversion de los Indios, i Paz de la Tierra, havia causado la ida de la Armada, que havia embiado Diego Velazquez con Panfilo de Narvaez, i otras diligencias que hizo contra Cortés, de que resultó el alteracion de Mexico, pérdida de tantos Tesoros, i muerte de tantas Gentes. Decian, que havia tenido mas trabajo en sufrir las amenazas, i afrentas, que los Ministros del Rei le havian hecho, que en ganar tanta Tierra; i que no havien Narvaez querido admitir ningun partido, publicamente ofreció premios para quien le matase, por lo qual le era licita su defensa, i que Diego Velazquez pudiera llevar sus cosas por Justicia, sin vlar las vias de hechos, poniendo el servicio del Rei en tanto peligro.

Estando, pues, bien informados los Juces, havien-do platicado muchas veces

Lo que se alegaba en defensa de Hernando Cortés.

ces sobre el negocio, declararon, que las diferencias entre Diego Velazquez, i Hernando Cortés, se determinasen por Justicia; para lo qual las remitian à los que se juntaban para tratar negocios de Indias, para que brevemente las despachasen, con el Gran Canciller, i con esto quedó acabado este negocio, conociendose el respeto que se tuvo à la raçon de Estado, pues luego fue declarado Hernando Cortés por Capitan General, i Governador de Nueva-España, i se le embiaron sus despachos, ordenando à Diego Velazquez, que no armase, ni embiase Gente contra él; de todo lo qual se dió aviso al Almirante, i Audiencia de la Española: i al mismo Diego Velazquez, i à los Concejos de Nueva-España, i à los Capitanes, Caballeros, i Gente que residia en ella, escrivio el Rei, diciendo: *Que en llegando à Castilla, de vuelta de Alemania, mandó, que se entendiese en el Despacho, i Provision de las Indias, i en especial de las cosas de Nueva-España, cuyas relaciones havia oído, i tenia por cosas muy señaladas las que en aquellas partes se havian hecho, durante su ausencia de estos Reinos: i que havien-do parecido, que la diferencia que havia havido entre el Adelantado Diego Velazquez, i Hernando Cortés, havia sido de gran esforvo para la poblacion, i pacificacion de aquellas Provincias: i para remediar lo pasado, i que adelante se hiciese el fruto que era razon, para el aumento de la Fé, havia remitido à Justicia la dicha diferencia, i mandado al Adelantado, que no armase contra Hernando Cortés: i por la buena relacion que de él tenia, le havia proveído el cargo de Capitan General, i Governador de aquellas Provincias, entendiendo que así convenia al bien de ellas, como lo verian por la Provision que se embiaba: que les encargaba, i mandaba la obediencia, i tuviesen con él toda buena conformidad, trabajando en la pacificacion, i Poblacion de aquella Tierra, como lo havian hecho, en especial en la conversion de los Naturales, teniendo por cierto, que de sus servicios tendria memoria, para gratificarlos, i hacerles merced.* Estos Despachos fueron dados en Valladolid, à quinze de Octubre de este Año: mandó luego alçar el secreto, que estaba hecho, de todo el Oro, Dinero, i cosas que havian venido de Nueva-España, para Martin Cortés, como de los Concejos, i de otros qualesquiera particulares. Señalóse salario à Hernando Cortés

Embíase parte de Governador, i Capitan General de Nueva-España à Cortés.

El Emperador escrive à la gente Castellana de Nueva-España.

Alçase el embargo de todo lo venido de Nueva-España.

para su persona, con los demás ererentes que se vlaban dar à los que eran proveídos por Capitanes Generales: i porque los Oficiales de la Real Audiencia, que residian en Nueva-España, no tenian sus Titulos sino para Yucacàn, i Cozumel, fueron proveídos para Mexico, Rodrigo de Albornoç, Secretario del Emperador, por Contador: Gonçalo de Salazar, para Fator: Alfonso de Estrada, Contino de la Casa Real, por Tesorero: Pedro Almindez Cherrinos, por Vecedor de las Fundiciones.

Ordenóse à Cortés, que diese claridad del Hacienda Real, i favor para que diesen cuenta de ella, i los que la havian administrado. Proveióse el Oficio de Fundidor, i Marcador de las Minas de Nueva-España; à Francisco de los Cobos, Secretario del Rey: Mandóse, que las fianças que Francisco de Montejo, i Alonso Hernandez Puerto-Carrero, dieron el Año de diez i nueve los Oficiales de Sevilla las diesen por ningunas. Que Francisco de Garai no tocalle en el distrito de la gobernation de Cortés. A Manuel de Rojas se concedió prorrogacion de tres Años, para llevar su Muger, i que no fuese molestado, ni Juan Bono de Quexo, por haverse venido de la Isla Fernandina sin licencia del Almirante, i del Audiencia, à entender en los Negocios de Diego Velazquez. Y à Christoval de Tapia se le pagase el salario de Governador de Nueva-España, desde el dia que se hizo à la Vela, de la Española, para ir à servir, aprobando el no haverle admitido, porque confió, que la Gente estaba tan escandaligada quando llegó à Nueva-España, que si tomara el Gobierno, se alborotara. No se embió luego Instruccion à Hernando Cortés, por hacerla con mas madura informacion, aunque se dieron muy cumplidas à los Oficiales de la Real Hacienda: i porque se havia entendido; que el Almirante Don Diego Colón, havia embiado Oficiales, i Tenientes suyos à Nueva-España, para llevar los Derechos del Almirantazgo, i que Cortés no les Admitió, se le dió, que havia hecho bien, i que no lo permitiese, hasta que se declarase si le pertenecia.

Bolviendo Hernando Cortés de la Jornada de Panuco, por la Vera-Cruz, tuvo aviso, que el Rei le havia hecho Governador de Nueva-España,

Provee el Emperador Oficiales Reales para Mexico, Albornoç, Salazar, i Estrada.

Ordenase à Cortés q de claridad, i raçon de la Real Hacienda.

Declárase la diferencia de Cortés con Francisco de Garai.

Que Cortés hizo bien en no admitir los Oficiales del Almirante D. Diego Colón.

Cortés embia à pacificar à los de Tututepec.

embio à pacificar la Provincia de Tututepec, que es entre los Terminos de Panuco, i Mexico, diferente del otro Tututepec, que es de la otra parte de Guaxaca (como se ha dicho) i porque havia embiado Indios Mercaderes, que hablaban con los de adelante, de Soconusco, i les rogafen le viniesen à obedecer, les salieron al Camino Indios de Guatemala, i le dieron obediencia.

CAP. IV. Que se manda descargar la Nao Victoria, i que Gente vino en ella, i que el Rei manda ir à la Corte à Juan Sebastian del Cano.

Muere el Tesorero Sicho de Matieco, hombre muy aco-



UVOSE Avifo en la Corte, de la llegada de la Nao Victoria, i porque era fallecido el Doctor Sancho de Matienço, que desde la fundacion de la Casa de la Contratacion en Sevilla, havia servido de Tesorero, con gran satisfaccion de los Reyes Catolicos, i del Emperador, de quien en otras muchas cosas, fuera de este Oficio, hicieron particular confianza, se mando, que se descargase lo que en la Nao venia, i lo recibiese Domingo de Ochandiano, Oficial de Sancho de Matienço, i que hiciese Oficio de Tesorero, hasta que se pusiese persona para ello: à Juan Sebastian del Cano, que havia escrito al Rei, dando avifo de su llegada, i suplicando que se le hiciese alguna merced, se mando, que fuese luego à la Corte, con algunas personas de las de maior raxon, de las que havian venido en la Nao, i que llevase todas las Escrituras, Relaciones, i Autos del Viage: i mandò que los vistiesen, i diesen dineros para el Camino, i à todos les hizo merced de la quarta parte de la Veintena de lo que à su Magestad pertenecia de todo lo que traian en sus Caxas, i lo mismo à los trece Castellanos, i al Contador, que havian quedado presos en Cabo Verde, à los quales luego embio à Lisboa el Fator del Rei de Portugal, en vna Nao, que à la çagon llegó de Calicut: i à el Rei vivamente les havia pedido al Rei de Portugal, mostrando sentimiento de su prision, i de lo que venia en la Nao, se entregaron quinientos i treinta i tres Quintales

EI Rei mandada à Sebastia del Cano via à la Corte.

de Clavo, i alguna cantidad de Canela, Nuez Moscada, i Sandalo, i otras menudencias. Fueron à la Corte los que vinieron en la Nao, que por ser Hombreres que hicieron tan famosa navegacion, me ha parecido ponerlos aqui: Miguel de Rodas, Macistre, Martin de Infaurraga, Piloto; Miguel de Rodas, Marinero; Nicolàs Griego, Juan Rodriguez, Valco Gallego; Martin de Iudicibus; Juan de Santander; Hernando de Bustamante; Antonio Lombardo; Francisco Rodriguez; Antonio Fernandez; Diego Gallego; Juan de Arratia; Juan de Apeça; Juan de Acurio; Juan de Cubieta; Lorenzo de Iruña; Juan de Ortega; Pedro de Indarchi; Ruger Carpintero; Pedro Gafco; Alfonso Domingo, Marinero; Diego Garcia; Pedro de Valpueña; Gimeno de Burgos; Juan Martin; Martin de Magallanes; Francisco Alvaro; Roldan de Argote, de quien debio de tomar su nombre la Montaña, que en el Estrecho de Magallanes se llama oi, la Campaña de Roldan. Salieron en Sevilla, en Procession, descalços, i en camisa, con fendas Velas en las manos, à dar gracias à Dios, que los havia buelto à salvamento de tan largo Viage: à Juan Sebastian del Cano recibio el Emperador con mucha gracia, loandole por el primer Hombre, que dio la buelta al Mundo, i le navegò todo en redondo, así como el Sol le anda por aquella via, i Paralelo, iendo por Poniente, i bolviendo por Levante, al parage de Cabo de Buena-Esperanza, que està en 37 Grados, de la otra parte de la Equinocial; i este Camino que hizo esta Nao, fue el maior, i mas nueva cosa, que desde que criò Dios el primer Hombre se vio. Llegaron vivos algunos Indios, que descaban ver al Emperador, i estos Reinos, i entre ellos vn tan agudo, que lo primero que hacia era inquirir, quantos reales valia vn ducado, i vn real, quantos maravedis, i quenta Pimienta se daba por vn maravedi, i iba à informarse de Tienda en Tienda del valor de las Especies, i con esto diò causa que no tornase à su Tierra, aunque bolvieron los otros.

de Clavo, i alguna cantidad de Canela, Nuez Moscada, i Sandalo, i otras menudencias. Fueron à la Corte los que vinieron en la Nao, que por ser Hombreres que hicieron tan famosa navegacion, me ha parecido ponerlos aqui: Miguel de Rodas, Macistre, Martin de Infaurraga, Piloto; Miguel de Rodas, Marinero; Nicolàs Griego, Juan Rodriguez, Valco Gallego; Martin de Iudicibus; Juan de Santander; Hernando de Bustamante; Antonio Lombardo; Francisco Rodriguez; Antonio Fernandez; Diego Gallego; Juan de Arratia; Juan de Apeça; Juan de Acurio; Juan de Cubieta; Lorenzo de Iruña; Juan de Ortega; Pedro de Indarchi; Ruger Carpintero; Pedro Gafco; Alfonso Domingo, Marinero; Diego Garcia; Pedro de Valpueña; Gimeno de Burgos; Juan Martin; Martin de Magallanes; Francisco Alvaro; Roldan de Argote, de quien debio de tomar su nombre la Montaña, que en el Estrecho de Magallanes se llama oi, la Campaña de Roldan. Salieron en Sevilla, en Procession, descalços, i en camisa, con fendas Velas en las manos, à dar gracias à Dios, que los havia buelto à salvamento de tan largo Viage: à Juan Sebastian del Cano recibio el Emperador con mucha gracia, loandole por el primer Hombre, que dio la buelta al Mundo, i le navegò todo en redondo, así como el Sol le anda por aquella via, i Paralelo, iendo por Poniente, i bolviendo por Levante, al parage de Cabo de Buena-Esperanza, que està en 37 Grados, de la otra parte de la Equinocial; i este Camino que hizo esta Nao, fue el maior, i mas nueva cosa, que desde que criò Dios el primer Hombre se vio. Llegaron vivos algunos Indios, que descaban ver al Emperador, i estos Reinos, i entre ellos vn tan agudo, que lo primero que hacia era inquirir, quantos reales valia vn ducado, i vn real, quantos maravedis, i quenta Pimienta se daba por vn maravedi, i iba à informarse de Tienda en Tienda del valor de las Especies, i con esto diò causa que no tornase à su Tierra, aunque bolvieron los otros.

de dode tomò aobre la Campaña de Roldan en el Estrecho de Magallanes.

El Emperador recibe bien al Capità Juan Sebastian del Cano.

Agudera de los Indios Malucos que vinieron à Castilla,

de dode tomò aobre la Campaña de Roldan en el Estrecho de Magallanes. El Emperador recibe bien al Capità Juan Sebastian del Cano. Agudera de los Indios Malucos que vinieron à Castilla,

CAP. V. Que Gil Gonzalez Davila salio con su Armada, i descubrió el Mar del Sur, con el Piloto Andrés Niño, i que se quedó en aquella Tierra.



MENTRAS Que lo sobredicho pasaba en Nueva-España, Gil Gonzalez Davila havia estado en la Isla Tararequi, del Golfo de San Miguel,

haciendo sus quatro Navios: i al cabo de muchos trabajos, i sudores, venciendo grandes dificultades, en que mostrò mucha constancia de animo, los puso en perfeccion, i salio con ellos para su viage à veinte i vno de Enero de este Año, con el Piloto Andrés Niño, llevando buen numero de Indios con pocos Caballos, Armas, Vitualla, i Merceria: i à que tenia navegadas cien Leguas por la Costa al Poniente, supo que el agua para beber estava corrompida, i los Navios tocados de Bruma, convino sacarlos à tierra para adereçarlos, i hacer Vasijas con Arcos de Hierro, i embiar à Panamá por Pez, i recado, i entre tanto Gil Gonzalez se metio en la Tierra con cien Hombreres, dexando ordenado à Andrés Niño, que estando adereçados los Navios, se fuese la Costa abaxo, i que à ochenta Leguas le aguardase, que lo mismo haria el si llegase primero. Fue caminando por la Tierra, aunque enfermò, i por las muchas Aguas, huvo de parar en casa de vn Cacique Principal, que tenia su Pueblo en vna Isla de diez Leguas de largo, i seis de ancho: i llovió tanto en quince Dias, que se hundió la Casa poco à poco, sin matar vna Lampara, que tenían encendida delante de vna Imagen de Nuestra Señora, porque como no caió de golpe, no hizo fuerça para que la Lampara se muriese. Con la lumbre salieron cortando la techumbre, i se fueron à estar sobre Arboles, i con Maderos hicieron Sobrados, adonde estuvieron dos, ò tres dias, hasta que cesò el Agua, teniendo fuego en que calentarse. Y porque diez Leguas, que havia hasta la Mar, no havia forma de caminarlas por Tierra, hicieron Balsas de muchos Maderos juntos, atados con

A ar. de este Año sale Gil Gonzalez Davila para su viage.

Gil Gonzalez con cien Soldados se entra por la Tierra.

Caese la Casa adonde estan las Castellanos recogidos por el Agua.

Bexucos, en que fueron, aunque con mucho trabajo, i perdiendo muchas Armas, i Vestidos. Llegaron al Golfo de San Vicente, adonde hallaron al Piloto Andrés Niño, que acababa de llegar. Prosiguió su Camino por Tierra con sus cien Hombreres, i quatro Caballos, i embio al Piloto con los dos Navios à descubrir, dexando los otros dos en el mismo Golfo. Y haviendose topado con algunos Caciques, i hallando en ellos voluntad de recibir la Santa Fè Catolica, llegó à Tierra del Cacique Nicoya, Hombre Poderoso: requirióle la Paz, i fue bien recibido. Declaròle la Fè, conforme à la Instruccion Real que llevaba. Convirtiose, i Bauticòse, i en diez dias, à exemplo suyo, hicieron lo mismo todos sus Vasallos, que eran mas de seis mil. Diòle Nicoya catorce mil pesos de Oro, de trece Quilates, i seis Idolos de lo mismo, del tamaño de vn palmo, diciendo, que se los llevase, pues no havia de tratar mas con ellos.

Gil Gonzalez le diò algunas cosillas de Castilla, i haviendo tenido noticia que estava cinquenta Leguas de alli vn Gran Señor, llamado Nicaragua, fue à el, aunque algunos Indios le aconsejaban, que no lo hiciese, porque era muy Poderoso: embiòle à decir, que fuese su Amigo, pues no iba à hacerle mal, sino para declararle la Fè de Jeshu Christo, i rogarle, que obedeciese al Rei de Castilla, que era Monarca del Mundo, i si no, que le haria Guerra, i que para ello saliese al Campo, que otro Dia le aguardaria para pelear: i haviendo entendido Nicaragua la manera de aquellos nuevos Hombreres, la fuerça de sus Espadas, i la braveça de sus Caballos, respondió con quatro Caballeros de su Corte: Que por el bien de la Paz acetaba su amistad, i acetaria la Fè, si le pareciese buena, i admitió los Castellanos, i les diò veinte i cinco mil pesos de Oro baxo, i mucha Ropa, i Plumages: Gil Gonzalez le diò vna Camisa de Lienço, vn Saio de Seda, vna Gorra de Grana, i otras cosas de Castilla, que le contentaron; i juntamente con vn Clerigo que llevaba, le diò à entender la Idolatria en que vivia, i que para su salvacion le convenia vivir en la Fè de Jeshu Christo, apartandose de la Borrachez, Gula, Sodoma, i Sacrificios de Hombreres, i de comer Carne Humana; por lo qual admitió de buena gana la Fè, con su Casa, i Corte, i nueve mil personas de su Reino. En solas dos cosas

reparò

Gil Gonzalez convierte al Cacique Nicoya, i à sus Vasallos.

Gil Gonzalez va à buscar al Cacique Nicaragua.

Respuesta de Nicaragua à Gil Gonzalez.

Gil Gonzalez dà à entender à Nicaragua la Idolatria.

Lo que responde el Cacique Nicaragua a la Predicacion de la Fe.

reparò Nicaragua, i los Caballeros de su Corte la primera, en la prohibicion de hacer Guerra: la segunda, en dexar el bailar con la embriaguez, porque decian, que en bailar no perjudicaban à la Predicacion de la Fe.

Preguntas de Nicaragua.

Preguntò Nicaragua, si los Christianos tenian noticia del Diluvio, que anegó la Tierra? si havia de haver otro? si la Tierra se havia de trastornar, ò caer el Cielo? quando, i como perderian su claridad, i curso el Sol, i la Luna? i los Estrellas, que tan grandes seràn? quien las tenia, i movia? Preguntò la causa de la escuridad de las Noches, i del Frio, tachando la Naturaleza, que no hacia siempre claro, i calor, pues era mejor. Qué honra se debía al Dios de los Christianos, que hizo los Cielos, i el Sol, à quien adoraban por Dios en aquella Tierra, la Mar, la Tierra, el Hombre, que Señorea las Aves, que vuelan, i Peces, que nadan, i todo lo del Mundo? Adonde tenian de estar las Almas? i que havian de hacer salidas del Cuerpo, pues vivian tan poco, siendo inmortales? Preguntò asimismo, si moria el Santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de los Christianos? Si el Emperador Rei de Castilla, de quien tanto decian, era mortal? I para qué tan pocos Hombres querian tanto Oro? Los Castellanos estuvieron espantados de oir tales preguntas de vn Hombre, medio desnudo, Barbaro, i sin Letras: i jamàs se hallò, que Indio tal hablase con Castellanos. Gil Gonzalez, que era discreto, le respondió, i fatisfigo, de manera, que le contentò. Y Nicaragua, que havia estado atento, preguntò al Interprete al oido, si aquella tan avisada Gente de Castilla venia del Cielo, ò si baxò con Nubes, ò volando: i pidió luego el Bautismo, consintiendo derribar los Idolos. Y pareciendo à Gil Gonzalez, que èl, i sus Caballeros estaban inclinados à las dos cosas sobredichas, no los quiso apretar mas por entonces: i teniendo vna Cruz en vn Monton de Tierra grande, con Gradas, que havia en la Plaça del Lugar: salió en Procession con muchas lagrimas, i Musica: Adoròla, subiendo de Rodillas por las Gradas, i lo mismo hicieron Nicaragua, i todos los Castellanos, i Indios con mucha devocion: i el mismo Cacique llevò otra en sus manos, que può en el Templo en vn Monumento, que le hicieron de Man-

Preguntas de Nicaragua.

Bautisqale Nicaragua.

tas pintadas: i por esta orden convirtio à otros Caciques.

CAP. VI. Del descubrimiento, que hicieron Gil Gonzalez Davila, por Mar, i por Tierra.



ARECIENDO à Gil Gonzalez, que alli era recibido con amor, quiso entender los Secretos de la Tierra: i porque ià se tenia mucha noticia de Nueva-España, pensò en saber hasta donde alcançaba lo que Hernando Cortès havia pacificado. Anduvo por la Tierra, i hallò muchos Lugares, que aunque no grandes, eran buenos, i bien poblados: Salian infinitos Indios à los Caminos, maravillandose de ver las Barbas, i trages de los Castellanos, i los Caballos, Animal tan nuevo para ellos: El principal, que hallaron, fue Diriangen, Cacique Guerrero, que fue acompañado de quinientos Hombres, i diez i siete Mugeres, cubiertas de Patenas de Oro, todos en Ordenança de Guerra, aunque sin Armas; con diez Vanderas, i con Trompetas, à su modo: i quando llegò cerca, desplegaron las Vanderas, tocò la Mano à Gil Gonzalez: i lo mismo hicieron todos los quinientos, ofreciendole vn Gallipabo cada vno, i algunos le daban dos. Las Mugeres le dieron cada vna veinte Hachas de Oro, de catorce quilates, que pesaban à diez i ocho pesos, i algunas mas. Preguntòles, à qué iban, i qué buscaban? Dixo el Cacique: Que à ver quienes eran, porque le havian dicho, que era Gente con Barbas, i que andaban encima de Animales. Gil Gonzalez se lo agradeció: diòle cosillas de Castilla: rogòle, que se hiciese Christiano: pidió tres dias de termino, para comunicarlo con sus Mugeres, i Sacerdotes: i supose, que era para juntar Gente, i robar à los Christianos, menospreciando el poco numero de ellos, i diciendo, que no eran mas valientes, que N: Y habiendo ido vn Clerigo con el mejor Caballo, que tenian, i dos Compañeros, à Predicar à vnos Pueblos vecinos, Sabado à diez i siete de Abril, con la maior fiesta del mundo, dieron sobre los Castellanos tres, ò quatro mil Indios, armados à su manera, de Jubones

Gil Gonzalez de termino saber los Secretos de la Tierra.

Preguntas de Gil Gonzalez à Diriangen, i su respuesta.

Diriangen se apercebe, para dar sobre los Castellanos.

Batalla entre los Indios, i los Castellanos.

Los Indios que dan vençidos.

Los Castellanos se van retirando à la Mar, i los Indios los cargan.

Los Castellanos mui maltratados, llegan al paque.

Andrés Niño del cubre seifcientas i cinquenta leguas de la Costa.

basteados de Algodon, i Armaduras de cabeça, Rodelas, Espadas, Arcos, Flechas, i Dardos arrojados: pero quitò Dios, que siendo tentados de vn Indio Amigo, aviso à los Castellanos, que luego salieron à la Plaça: Alli acometieron los Indios, pensando vencerlos, i comerlos. Dieronse los vnos à los otros buenos golpes, por gran rato, i derribaron siete Castellanos heridos, i se llevaban otro en pelo, sin quererle matar: i habiendo arremetido con los Caballos, i andando entre ellos, se pusieron en huida, dexando el que llevaban, i mucha Gente muerta, quedando en orden los Castellanos, porque si los Indios bolvian, no los hallasen descuidados, i la demasfiada confianza les hiciese daño: no lo hicieron, por recoger los muertos, i heridos, porque ylaban, quando peleaban, no dexar ninguno en el Campo: i en esto bolviò el Clerigo, i los Compañeros, facendo de cuidado, à los que pensaban, que los Indios los havian muerto.

Pareció à todos, que por ser pocos, andaban en gran peligro, i con la mejor orden, que pudieron, se fueron retirando à la Mar, i al pasar por el Pueblo de Nicaragua, salieron à ellos grandissimo numero de Indios: dexaron de retaguardia dos Caballos, quatro Arcabuceros, i trece Ballesteros, porque no havia mas Tiradores en toda la Compañia, ià pasando arroyos, i caminando, dandoles mucho trabajo los Indios, que dexaban las Cargas, i se huian: Fueron peleando, i caminando, hasta que llegó la Noche, que pidieron Paz, diciendo: Que Nicaragua no havia hecho aquello, sino otro Cacique su vecino. A media Noche, aunque con trabajo, por los dolientes, i habiendo perdido mucha Roga, i Vitualla, comengaron à caminar, i llegaron à San Vicente, adonde hallaron a Andrés Niño, que havia buuelto, dexando descubiertas trecientas i cinquenta leguas: i habiendo caminado desde donde salieron, seiscientas i cinquenta, hasta ponerse en diez i siete Grados i medio. Era aquel Pueblo del Cacique Nicaragua tres leguas la Tierra adentro, en la Costa de la Mar del Sur: i de la otra parte, junto à las Casas del Lugar està otra Mar dulce, que llamaron asi, porque crece, i mengua, que es la Laguna de Nicaragua. Los Indios no dieron relacion adonde salia, pero los Pilotos Castellanos dixeron entonces, que aquel Agua salia à la Mar del Nor-

te. Pareció à Gil Gonzalez, que era bien bolverse à Panamá, habiendo andado por tierra por la Costa, i algunas veces la Tierra adentro docientas i veinte i quatro leguas: dexò bauticadas treinta i dos mil docientas, i sefenta i quatro Animas. Llevò ciento i doce mil i quinientos i veinte i quatro pesos de Oro baxo, ciento i quarenta i cinco pesos de Perlas. Costò la Tierra, desde Cabo Blanco, hasta Chorotega. Reconociò el Golfo de Papagaios, Nicaragua, la Polefion, la Bahía de Fonseca. Yba con cuidado de buscar por alli estrecho, para pasar al Mar del Norte, porque muchos Pilotos afirmaban, que le havia, para poder hacer la Navegacion mas breve à las Islas de la Especeria, sin ir por el Camino de los Portugueses. Dio nombre à la Bahía de Fonseca, por memoria del Obispo de Burgos, i à vna Isla, que està dentro de ella, llamo Petrouila, por vna Sobrina suya. Dixeron los Castellanos grandes cosas de aquella Tierra, por lo qual Pedrarias Davila, desde entonces tratò de embiar à poblar à Nicaragua.

Gil Gonzalez dexa bauticada mucha Gente, i se buelve à Panamá.

Gil Gonzalez dà nombre à la Bahía de Fonseca.

CAP. VII. Que Fray Blàs de Iniesta entrò à reconocer el Volcàn de Masafia, i de las cosas mas notables de la Provincia de Nicaragua.



ARECIO cosa notable la Laguna de Nicaragua, por su grandeza, Poblacion, è Islas: crece, i mengua: i estanda à tres, ò quatro leguas de la Mar del Sur, adonde està en la Mar del Norte, que està cien leguas, i este es el que llaman del aguadero: i ha havido quien ha baxado por èl desde Nicaragua, i ido por Mar, à Nombre de Dios. Ai vn Serrejon raso, i redondo, à tres leguas de la Ciudad de Granada, que llaman Masafia, adonde està vn Volcàn, que tiene la Boca media legua en redondo, por la qual baxan docientas i cinquenta braças: no ai Arboles, ni hierva, aunque crian en èl Pajaros, sin estorbo del fuego. Ai otro Boqueron, como Brocal de Poço,

Adonde està la Laguna de Nicaragua.

Como es el Volcàn de Masafia.

tan ancho, como vn tiro de Arco: desde donde esta el fuego suele haver ciento, i cinquenta Estados, i hervir siempre; i aquella Masa de fuego se levanta muchas veces, i echa gran resplandor, de manera, que de mui lexos se divisa: anda de vna parte a otra, i da tan grandes bramidos, de quando en quando, que pone espanto, i nunca rebola, fino humo, i llamas: i porque jamas falta el Licor, ni cesa de bullir, pensando, que es Oro, entran en el primer hueco, Frai Blas de Niebla, de la Orden de Santo Domingo, i otros Castellanos, guindados en sendos Cestos, con vn Servidor de vna piega de Hierro, con vna larga Cadena, para recoger aquella brasa, i saber si era Metal. Corrio la Cadena ciento i cinquenta braças, i en llegando al fuego, se derritió el Servidor, con algunos Eslabones de la Cadena, en mui breve espacio, i por esto no pudieron saber lo que era. Durmieron aquella noche alli, sin necesidad de Lumbre, ni Candela, i bolvieron a salir en sus Cestos, bien espantados.

Fr. Blas de Niebla entra a reconocer el Bolcan de Masafra.

La Provincia de Nicaragua es grande, mas sana, i fertil, que rica: tiene algunas Perlas, i Oro de poca lei: ai en ella muchas Arboledas, porque crecen mucho los Arboles, i el que llaman Ceiba, engruesa tanto, que quince Hombres, atidos de las manos, no le pueden abraçar. Ai otros de hechura de Cruz, i vnos, que se les seca la hoja, si algun Hombre les toca: i vna Hierva, con que rebientan las Bestias. Ai vnos Arboles, que llevan vnas Ciruelas coloradas, de que hacen Vino, lo qual hacen de otras Frutas: Los Castellanos lo hacen de Miel, que ai mucha, i los conserva en su buena color. Las Calabaças maduran en quarenta Dias, i es gruesa mercaderia, porque los Caminantes no dan paso sin ellas, por ser Tierra, que no llueve mucho. Ai grandes Culebras, i se toman por la boca, i no son tan bravas, como las Africanas. Ai Puercos con el Ombligo en el Espinaco, i sino fe lo cortan, en matandolos, hieden. Suelen andar Bailenas por aquella Costa, i vnos Peces notruosos, tan grandes, que faciendo los Cuerpos fuera del Agua, sobrepujan las Naves, i hacen tanto estruendo, i hoio en el Agua, que afombrán. Ai otros Peces con escamas, como Bogas, que gruñen, como Puercos, en la Sartén, i roncan en la Mar, i por eso los llaman Roncadores.

Los Pueblos de Nicaragua no eran

grandes, como havia muchos, el Edificio era con policia: las Casas de los Señores eran diferentes de las otras: en los Lugares de comun, eran todas las Casas iguales: los Palacios, i Templos tenian grandes Plaças, cercadas de las Casas de los Nobles; en medio tenian vna Casa de Plateros, que labraban Oro, i i vaciaban maravillosamente. En algunas Islas, i Rios, se vieron Casas sobre Arboles: los Hombres son de buena estatura, y mas blancos, que losos; las cabeças a: telondronés, con vn hoio en medio, por hermosura, i por asiento, i para carga: Rapabante la mitad adelante, i los Valientes toda, salvo la Coronilla: agujerabanse las Narices, Labios, i Orejas, i vestian casi, como los Mexicanos, i peinabanse el Cabello. Las Mugeres traen Gorgueras, Zapatos, i iban a los Mercados: ellos barrían las Casas, i hacian lo demás; i en algunas partes, como Duraeci, i Cobiores, hilaban los Hombres, y desnudos, i pintados los brazos: ataban el Cabello al Cogote, i a la Coronilla: trahian los Genitales, atados adentro por honestidad, y diciendo, que las Bestias los llevaban sueltos. Tenian muchas Mugeres, aunque vna era legitima, i se cañaban de esta manera: Tomaba el Sacerdote a los Novios por los dedos menores, metialos en vna Camarilla, adonde havia fuego, hacialos ciertas amonestaciones: i en muriendo la lumbre, quedaban cañados, no la reputaban, sino hallando, que no era doncella, i tomandola por tal, i muchos las daban a los Caciques, para que primero las corrompiesen: no dormian con ellas, estando con su costumbre, ni en tiempo de las Sementeras, ni Ajuonos: ni comian entonces Sal, ni Axi, ni se embriagaban, ni con su costumbre entraban las Mugeres en los Templos: deterraban al que se cañaba dos veces ceremonialmente, i daban el hacienda a la primera Muger: repudiabanlas, cometiendo Adulterio, bolvianles sus dotes, i hacienda, i no se podian mas casar: daban palos, i no muerte al Adulterador, los Parientes de ellas eran los afrentados, i los que vengaban la deshonra: a la Muger, que se iba con otro, no la buscaba su Marido, sino la queria mucho, ni recibia de ello pena, ni afrenta; consentianlas tratar con otros Hombres, en ciertas Fiestas del Año; eran comunmente malas antes de casar, i cañadas buenas. Havia Pueblos de comun, adonde escogian las Doncellas los Maridos,

En Nicaragua se labraba Oro. Ilo vaciaban.

Costumbres de Nicaragua.

Como se hacian los casamientos en Nicaragua.

Apaleché al Adulterio, i no le mataban.

entre muchos Mancebos, quien forçaba Virgen, si se quexaba, era Esclavo, o pagaba el Dote. Enterraban vivo con ella al Esclavo, o Criado, que dormia con Hija de su Amo. Havia Mugeres publicas, i adonde las havia, apedreaban a los Sodomititas: no pedian los Pobres por Dios, sino a los Ricos: i diciendo, que lo hacian por necesidad, o por dolencia. El que iba a vivir de vn Lugar a otro, no podia vender su Hacienda, sino dexarla al Pariente mas cercano. Guardaban en muchas cosas Justicia, i los Ministros trahian Mosqueadores, i Varas. Cortaban los Cabellos al Ladrón, i quedaba Esclavo del Dueño de lo hurtado, hasta que pagase, y podianse vender, i jugar, mas no recatar, sin voluntad del Cacique, i Regimiento, i si mucho tardaba, moria sacrificado. No havia pena, para quien mataba Cacique, y diciendo, que no podia acontecer, ni la havia, para quien mataba Esclavo. Quien mataba libre, pagaba vn tanto a los Hijos, i Parientes. No podia haver Junta, especialmente de Guerra, sin el Cacique, Capitan de la Republica. Tenian Guerra sobre los terminos, i Caças, i por cautivar hombres, para Sacrificios. Cada Cacique trahia Señal propia, para su Gente en la Guerra: los Pueblos libres, eligian por Capitan General al mas diestro, i experimentado, que hallaban, que mandaba, i castigaba sin apelacion a la Señoria: era la pena del cobarde, quitarle las Armas, i echarle del Exercito. Cada Soldado se quedaba con lo que tomaba al Enemigo, salvo, que havia de Sacrificar a los presos en publico, i no recatarlos, si pena de ser sacrificado. Eran animosos, astutos, i falsos, por tomar Hombres, para Sacrificar: Grandes Hechiceros, i Brujos, porque se hacian Perros, Puercos, i Ximios. Las Viejas curaban los Enfermos, echaban las Melecinas con Cañuto, tomando la decoccion con la boca.

No havia pena, para quien mataba Esclavo, i quié mataba libre, pagaba vn tanto a la parte.

Eran los de Nicaragua, Hechiceros, i Brujos.

Cinco lenguas diferentes, hablaban en Nicaragua.

i Trage, i Religion: i dicen, que huvo en los tiempos antiguos, en Nueva España vna gran Seca, por lo qual se fueron por aquella Mar Austral, a poblar a Nicaragua; i es cierto, que tenian por Letras las Figuras de los de Culúa, i los Libros de Papel, i Pergamino, vn se parec palmó de ancho, i doce de largo, i mucho a doblados, como Fuelles, adonde señalaban por ambas partes, de Azul, Colorado, i otras Colores, los casos memorables, que acontecian alli. Tenian pintadas sus Leies, i Ritos, con gran semejança de los Mexicanos; i esto hacen solos los Chorotecas, i no todos los de Nicaragua: i tambien son diferentes en los Sacrificios: No se cañan los Sacerdotes, sino los que oien pecados agenos, i dan Penitencia, segun la culpa, i no revelan la Confesion, si pena de castigo: que eran diez i ocho, como los Meses, lubidos en el Gradario, o Sacrificadero, que tenian los Patios de los Templos: i teniendo en la mano el Cuchillo, con que abrian el Sacrificado; decian quantos Hombres havian de Sacrificar, i si havian de ser Mugeres, o Hombres presos en Batalla, para que todo el Pueblo supiese, como se havia de celebrar la Fiesta, i que Oraciones, i Ofrendas havia de hacer. El Sacerdote, que hacia el Oficio, daba tres bueltas al rededor del Cautivo, cantando en tono lloroso; abrialo por el pecho, facibale el Coraçon, rociabale la Cara con Sangre, i desmembrabale el Cuerpo, daba el Coraçon al Perlado, Pies, i Manos al Rei; i los Muslos al que lo prendió: las Tripas a los Trompetas: el resto al Pueblo, para que todos comiesen: ponian las Cabeças en Arboles, que tenian figurados, divididas las de los Cautivos de cada Provincia, con quien tenian Guerra: si era comprado al que sacrificaban, sepultaban las entrañas, manos, i pies, metidos en vna Calabaça, i quemaban el Coraçon, i todo lo demás: falso, que ponian la Cabeça en los Arboles.

Los de Nicaragua en todo se parec mucho a los de Culúa.

Era castigado, el que revelaba la Confesion.

Era licito vender el Padre a los Hijos, i cada vno a si mismo, i por esto no comian la Carne de los tales Sacrificados, por ser naturales de su Tierra, o de su Sangre. Quando comian la Carne de los Sacrificados Forasteros, hacian grandes Bailes, i Borracheras de Vino, i Humos. Quando el Sacerdote vntaba la Cara al Idoló, con la Sangre del Sacrificado; cantaban los otros, i oraba el Pueblo con lagrimas, i devocion, i andaban la Procecion, aun que

Era licito venderse los Hombres a si mismos.

Como hacian sus sacrificios i las Fiestas de ellos.

que no en todas las Fiestas, llevaban los Sacerdotes sus Sobrepellices de Algodon, blancas, cortas, i muchas chicas, otras colgadas de los hombros, hasta los talones, con Bolas por Borlas, en que llevaban Navajas de Agachabe, Papeles, Carbon molido, i ciertas Iervas: los Legos Vanderillas, con el Idolo que mas preciaban, taleguillas con Polvos, i Puñones; los Mancebos Arcos, flechas, Dardos, i Rodelas: el Pendon, i Guia era la Imagen del Diablo, puesta en vna Lança, i llevabala el mas Anciano Sacerdote: iban en orden, i cantando los Religiosos, hasta el lugar de la idolatria. Tendian Mantas en el suelo; echaban Rosas, i Flores, porque el Diablo no tocasse en tierra: paraba el Pendon; cesaba el Canto, andaba la Oracion, daba el Prelado vna palmada, sangravanse de la Lengua, otros de las Orejas, del Miembro secreto, ò de donde mas devocion tenian: tomaban la sangre en papel, ò en el dedo, por ofrenda; fregaban la cara del Idolo: entretanto escaramuçaban, i bailaban los Moços por honra de la Fiesta: curaban los heridos con polvos de Iervas, ò Carbon, que llevaban para esto: bendecian Maiz en estas Prociones, rociado con sangre de sus Genitales, i lo repartian como Pan Bendito, i lo comian.

CAP. VIII. De lo que Hernando Cortés hacia en Nueva-España, entretanto que se proveia en Castilla en sus cosas, lo referido.



Uiso Hernando Cortés reedificar a Mexico, no tanto por el sitio, i magestad del Pueblo, quanto por la Fama, i por los Edificios que arruino, i habiendo nombrado Alcaldes, i Regidores, puso la Republica en perfeccion, porque nombrò los demas Oficiales, que ha menester vn Concejo: traxò la Ciudad, repartió los Solares entre los Conquistadores; señaló primero lugar para Iglesias, i comenzó la maior sobre ciertos Idolos de Piedra, que sirven por Basas de las Columnas: tambien dió sitio para Plaças, i otros Edificios publicos. El Quartel de los Castellanos puso a parte, i se comenzó la

Cortés nombra Alcaldes, i Regidores de Mexico.

poblacion con mil i docientos Mecinos; procurò traer muchos Indios, para edificar a menos costa, aunque al principio huvo dificultad, porque muchos Señores parientes de Quautimoc, i de otros Prisioneros, andaban amotinados, deseando matarle, por librar a su Rei, por el mucho amor que tuvo siempre aquella Nacion a sus Reies, i buscò forma para prenderlos. Higo Señor de Tezcucò a Don Carlos Yztlixuchitl, a pedimento de la Ciudad, por muerte de Don Hernando su hermano, i mandòle embiar a la obra los mas de sus Vasallos, porque eran Carpinteros, Canteros, i Obreros de Casas: diò Solares, i Heredamientos, Franqueças, i otras Mercedes a los Naturales de Mexico, i a quantos fuesen a poblar, con que acudieron muchos: diò libertad a Xihuacoa, que havia sido el Capitan General de Quautimoc, i el cargo de la Gente, i Edificio, i el Señor de vn Barrio; i otro a Don Pedro Moteczuma, por ser Hijo del Rei; i por dar contento a los Mexicanos, higo Señores a otros Caballeros de Islas, i Calles, para que las poblasen, i les repartió el sitio, i ellos repartieron las Tierras, i los Solares a su placer, i comenzaron a edificar con diligencia, i alegria. Cargo tanta gente a la fama de la franqueça de Mexico, que no cabian de pies: i porque trabajaban mucho, i comian poco, adolecieron, i diòles pestilencia, i murieron muchos: i fue cosa de ver el alegria con que andaban trabajando con sus Cantares, i Musica, el apellidar sus Pueblos, i Señores, i motejarle vnos a otros: mostraron mucha admiracion de ver el viso del Hierro, porque como no lo tenían, labravan vna piedra con otras mas duras: i mucho mas se admiraron, quando vieron los Ingenios para subir grandes Piedras, i Vigas, porque víban para ello arrimar mucha tierra a los Edificios, i a pura fuerza tirarlas por encima de ellas: por causa de la Guerra de Mexico no sembraron, i esto les diò mucho cuidado, i trabajo; con todo esto fabricaron en Mexico cien mil Casas, mejores que las de antes, i los Castellanos labraron muchas, i buenas, a su costumbre; i Hernando Cortés labrò vna, en otra que fue de Moteczuma, adonde dicen que puso siete mil Vigas de Cedro, i hallóse viga, que tenia ciento i veinte pies de largo, i doce de grueso, i quadrada. Labraronse Ataraçanas, para seguridad de los Bergantines; no se abrieron to-

No está Mexico, como solia, al presente.

Mexico es huenda, por causa de la Laguna.

El Comendador Cervantes llevó siete Hijas a Mexico.

Cortés hizo buscar Minas de Oro, i Plata.

Como se comenzó a ennoblescercer Mexico.

Labrador se en Mexico cien mil Casas, mejores que las q primeramente.

Los Mexicanos mataba mucho a sus Reies.

Cortés pone mucha diligencia en la fabrica de Mexico, i en poblarla.

Acude mucha gente a Mexico a poblar por la franqueça.

Diligencia en reedificar a Mexico.

Labrador se en Mexico cien mil Casas, mejores que las q primeramente.

das las Calles de Agua, como antes estaban, sino edificaron en suelo seco, i así no está Mexico en todo, como solia, aunque quedaron las Calles anchas, i muy largas. Es muy basteceida, por la comodidad de la Laguna, por la fertilidad de la Tierra, porque de vna Hanega de Sembradura de Maiz, a parte, se adonde cogen quatrocientas: es aquello lo mas poblado, que se sabe, i fue Mexico la maior Ciudad del mundo: está en altura de veinte, a veinte grados i medio, con muy excelente temple, porque jamás hace frio, ni calor, con exceso, aunque por la Laguna es la Ciudad humeda.

Para mejor asentarse esta Poblacion, higo Hernando Cortés, que muchos Castellanos llevasen sus mugeres: i tuvo forma, para que acudiesen otros casados, i fueron muchos, i entre ellos el Comendador Leonel de Cervantes: Llevò siete hijas, que se casaron rica, i honradamente: embió por Bacas, Puercas, Ovejas, Cabras, Yeguas, a las Islas de Cuba, Española, San Juan de Puerto Rico, i Jamaica: embió por Cañas de Azucar, Moreras, Pera, Seda, Sarmientos, i otras muchas Plantas. Diò orden, que se llevasen de Castilla, Armas, Hierro, Artilleria, Polvora, Herramienta, i Fraguas, para sacar Hierro, i por simientes labrò dos Culebrinas, i otras tres Pieças, de otra manera, i no higo mas, porque havia poco Estiño, i muy caro, i hallò despues Vena de ello, i de Hierro, i con estas Pieças, i con las que comprò de las de Panfilo de Narbaez, i de Juan Ponce de Leon, tuvo treinta i cinco Pieças de Bronce, i sesenta de Hierro colado: higo buscar Minas de Oro, i Plata; i hallò muchas, i ricas: mudò el Puerto, i Descargadero, que hacian las Naves a la Vera Cruz, a San Juan de Ulúa, en vn Estero, que tiene vna Ria, para Barcas, mas seguro: i allanò el Camino de allí a Mexico, para que pudiese ir Requa: i luego se fue encaminando, i acrecentando todo, de manera, que multiplicò en breve tiempo, porque creció el trato: acudieron Oficiales de Seda, Paño, Vidrio: puso la Estampa: fabricòse Moneda: fundòse el Estudio, con que vino a ennoblescercer aquella Ciudad, como qualquiera de las mas Ilustres de Europa.

Repartió Hernando Cortés la Tierra, entre los que trabajaron en ganarla, segun la costumbre de las Indias; i por la confianza, que tuvo que el Rei le

havia de hacer Repartidor General, en lo que se pacificase, i por hacer bien a sus Amigos, mandò a los que proveia en semejantes Encomiendas, que tuviesen vn Clerigo, ò Fraile, en cada Pueblo, ò Cabecera de Pueblo, para enseñar la Doctrina Christiana a los Indios, i entender en la Conversion de ellos, porque muchos se inclinaban a la Fè, i la pedian, reconociendo sus Diabolicos Ritos, i abominaciones. No pudo dár a todos repartimientos, porque fuera imposible, por lo qual huvo muchos quejosos: puso gran cuidado, en que se derrocasen los Idolos, i se vedase en todas partes el Sacrificio de Hombres. Higo grandissima instancia por Obispos, i Clerigos: i como los Indios tenían, conforme a su Gentilidad, muchas Mugeres, huvo gran duda entre los Religiosos, con qual de ellas cada vno se havia de velar, porque ante todas cosas, eran persuadidos a hacer vida con vna sola, conforme a la piedad Catolica: i en esto si los Religiosos tuvieran entera noticia de los Ritos de los Indios, no huviera duda, pues vna sola Muger era entre ellos la legitima, i las demas eran Mancebas.

Quando en Castilla andaban los que ayudaban la parte de Hernando Cortés, muy sollicitos, procurando el buen Despacho de sus cosas, succedian en Nueva-España las cosas referidas: Hernando Cortés andaba harto cuidadoso, de ver que en sus negocios no se le embiaba resolucion, con todo esto acordò de embiar Relacion al Rei, de lo que havia pasado, que en orden fue la tercera, representando los trabajos, i peligros padecidos en tres Años, que havia estado en aquella Tierra, poblandola, i pacificandola: suplicandole, que oiese esta Relacion benignamente, pues no eran obras de sus manos, ni de aquellos Castellanos, sino de Dios, con cuiu favor se havia hecho: Pedia tambien, que pues siempre havia escrito a su Magestad, i a los del Consejo, juntamente con los Oficiales Reales, que a todo se havian hallado presentes, aviendole de lo que convenia proveer, i de nada se havia tenido respuesta, que por no ser bien admitidos sus servicios, ò por la distancia de la Tierra, ò por negligencias de los que sollicitaban sus cosas; se tomase en ellas resolucion: advertia, que havia descubierto por tres partes la Mar del Sur, i encarecia este servicio, por el mucho fruto, que esperaba, que de él havia de resultar,

Cortés reparte la Tierra a los Conquistadores.

Huvo muchos quejosos del Repartimiento, que hizo Cortés.

Duda de los Religiosos, sobre qual de las muchas Mugeres, que los Indios tenían, se havian de casar.

Cortés embia Relacion al Rei de lo sucedido.

Descubrió la Mar del Sur.

Cortés i que à noventa leguas de Mexico havia mandado labrar Navios, para ir à descubrir por aquella Mar, i que en aquella parte tenia poblado con buen numero de Castellanos de à pie, i de à caballo, i hacia instancia, en que se le respondiese, a lo que en esto pedia, que en substancia era, autoridad para entender en el descubrimiento, porque tuvo noticia, que alguna Gente Castellana havia perecido por aquellas Mares.

CAP. IX. De la Rebelion de los Negros en la Española, i de lo que pasaba en Castilla, del Oro, i Costa de las Perlas, i de algunas particularidades de aquella Tierra.



UCEDIÒ en la Isla Española, que hallandose mucho numero de Negros esclavos en ella, que se havian llevado, para la Grangeria del Agucar, i otras cosas, desde que comenzaron à definir los Indios, se hubieron veinte de ellos del Trapiche del Almirante, i juntandose con otros veinte de de una misma lengua, i matando algunos Christianos, que hallaron descuidados, se fueron la Buelta de la Villa de Agua. Entendido este caso en Santo Domingo, por aviso del Licenciado Lebron, que se hallaba en su Trapiche: el Almirante salió luego en busca de ellos, siguiendole la Gente principal, parò el segundo dia en la Ribera de Nição, para que la Gente descansase, i le alcançase la que le seguia: supo, que los Negros havian estado nueve leguas de alli, en vn Cortijo de Melchor de Castro, adonde mataron vn Castellano, i saquearon la casa, i se llevaron vn Negro, con otros doce Esclavos Indios, i havian muerto otros nueve Christianos en otra parte: pasaron à Ocoa, con intento de dar en el Trapiche del Licenciado Çuaco, al Alva, i matar la Gente, i levantar quantos Negros se hallaban por aquellas partes, i ocupar la Villa de Agua, con otros Negros, que tenian por cierto, que se les juntarian. Melchor de Castro, sentido del daño, que le havian hecho, sin pedir Licencia al Almirante, porque pensò, que no se la diera, se apartò en la Ri-

Melchor de Castro se aparta del Almirante.

bera de Nição, con dos Campañeros, i hallando en su Cortijo muerto el Castellano, que era vn Albañir, que alli trabajaba, en dandole sepultura, i juntandose con el otro de acaballo, avisò al Almirante, que pues ià eran tres Caballos, iba siguiendo el Rastro de los Negros, suplicandole, que le embiasse alguna Ayuda, porque llevaba proposito de entreternerlos: el Almirante le embió ocho de à caballo, de los quales era vno Francisco de Avila, vecino de Santo Domingo, i seis Infantes, i juntos, siguieron à los Negros, hasta donde se ha dicho, que estan: los quales, en descubriendo los Caballos, que seria el Alva, se pusieron en ordenança: con gran voceria aguardaban à los Christianos, à los quales, pareciendo que los otros Negros se podian juntar presto, con los que alli estaban, i que el peligro seria maior, acordaron de embestirlos, i embracando las Adargas los once de acaballo, bien cerrados con sus Lancas, apretaron, à Rienda suelta, con los Negros, los quales con buen animo los esperaron; pero los Caballos, rompiendo por medio, pasaron de la otra parte, derribando algunos; pero luego volvieron à juntarse, i apretase: Los Negros con grandes gritos, tiraban Piedras, i Baras gruesas, tostadas de Madera fuerte, con agudas puntas; volvieron los Cavallos à cerrar con ellos, i los desbarataron, i sin poderse tornar à juntar, se pusieron en huida por vnos Peñascos de la Campaña, quedando seis Negros muertos, i muchos heridos, i Melchor de Castro pasado vn Brazo, el qual embió tràs ellos vn Baquero, que llama à su Negro, i à los Indios Esclavos, que como estaban cerca escondidos, conocieron la voz, i vinieron: Llegò el Almirante despues de medio dia, i puso diligencia en buscar los demás, i en cinco dias fueron presos, i ahorcados la maior parte.

Quedò en la Villa de Natà, por Teniente de Pedrarias, el Capitan Diego Albitèz, Soldado diligente, i que como no pudo domar al Señor Vrraca, acordò tener Paz con el: i pasando algun tiempo, embió Pedrarias en su Lugar à Francisco Compañon, el qual por el gran temor que tenian los Castellanos de Vrraca, que ordinariamente los molestaba, tenia continuo cuidado, i trabajo de prenderle. Hizo diversas entradas en su Tierra, i aunque era hombre animoso, i vigilante: siempre bolvia descalabrado. Dixerón estos

Los Negros escipran con gran voceria à los Christianos.

Onze Cavallos rros pen à los Negros.

Son rotos, y Castiga dos los Negros.

Francisco Compañon prendió al Capitan Vrraca.

Castellanos, que hallaron muchos Pueblos cercados, con Palenques de madera, i pensaban que se havian hecho para defenderle de ellos; pero la verdad es, que de mui atrás lo viaban estos Indios, para asegurarse de los Tigres, que en aquella Tierra havia muchos: i pareciendo à Pedrarias, que havia mucha Gente en Panamá, por derramarla embió al Capitan Benito Hurtado, con parte de ella, para que poblase vn Lugar en la Provincia de Chirequi, i en llegando embió à llamar à los Naturales: fueron à su mandado sin resistencia los de Chirequi, i los Vrecllas, i despues los de la Provincia de Burica, i los que vivian sobre el Golfo, que llamaron de Oía, toda Tierra mui poblada en mas de cien Leguas; i por el temor de la Guerra, que oian que se hacia contra Vrraca, obedecieron. Estuvieron dos Años en aquel Pueblo los Castellanos: i no pudiendo sufrir los Indios la servidumbre, se levantaron, i mataron algunos, por lo qual se deshizo el Pueblo. El Rei Vrraca, quando via la fuya, no se olvidaba de visitar à los Castellanos, con la Gente que podia juntar, dandoles buenas Alboradas, i no havia menester bolver à buscar à los que hallaba à mal recado: salian contra el, i corrían la Tierra, haciendo en ella gran daño, i en esto se pasaron nueve Años, que aunque se ha pervertido la orden de esta Historia, he tenido por menos inconveniente referirlo aqui, que repetirlo en tantas partes, i jamás en este tiempo pudieron vencer à Vrraca. A los Indios que prendian atormentaban, para que descubriesen la mucha suma de Oro, que se entendia que Vrraca poseia.

Pedrarias ocupa la gente de Panamá.

Los Indios se alcan contra los Castellanos, i matan algunos.

La Guerra de Vrraca dura nueve Años.

Francisco Compañon prendió de à Vrraca, debaxo de seguro.

Rumpere factus impius fuerit Sen.

tividad de Gente, de los que vivian en las Riberas de ambos Mares de Norte, i Sur, dixoles: Que no era razon que dexasen reposar aquellos Christianos, pues que aliende de tomarles sus Tierras, sus Senorios, sus Mugeres, i Hijos, su Oro, i quanto tenian, i hacerlos Esclavos, no guardaban la Fe que prometian, ni la Paz: i que por tanto debian de pelear contra ellos, trabajando de librarse de tan incomparable carga, mientras las fuerzas les bastasen, porque valia mas morir en la Guerra, que vivir con tantas fatigas, i amarguras: plació à todos, i se ofrecieron con mucho animo à morir peleando, mientras las fuerzas, i la vida les durasen, i luego se alçaron los que estaban repartidos à los Castellanos, i mataron cinco, que hallaron descuidados. Fueron luego poderosamente sobre la Villa de Natà: salieron los Castellanos, peleòle fuertemente, quedaron muchos muertos, i heridos, de ambas partes, maiormente de los Indios, porque con los Caballos, por ser la Tierra llana, i descombrada, recibieron mui gran daño. Durò la Guerra los nueve Años referidos, dentro de los quales murieron en ella muchos Castellanos, è Indios, sin comparacion innumerables, las quales viendose cada dia sin algun fruto, ni remedio, cansados, i quebrantados de andar por Sierras, i por Valles, tantos Años en Guerra, sufriendo, i hambreado, i padeciendo mil trabajos, acordaron todos los mas de los Pueblos de irse à poner en la sujecion de los Castellanos, solo el Rei Vrraca, con la Gente que le havia quedado de tanta mortandad, nunca se quiso sujetar, i siempre estubo constante contra los Castellanos, llorando toda su vida no poderlos acabar, al qual del todo dexaron, i sin irles mas à buscar, conociendo que salian de sus manos mal tratados, i asi murió en su Tierra, i Casa con su Gente.

Parlameto de Vrraca à los Indios.

Batalla entre los Castellanos, è Indios.

Los Indios cansados de la Guerra, se ponen en obediencia de los Castellanos.

CAP. X. De las costumbres de los Indios de Cumanà, i cosas de aquella Tierra.



L Pueblo que se havia comenzado à fundar en la Isla de Cubagua, florescia con la seguridad del Castillo, que hizo el Capitan Castellon en el Rio de Cumanà, adonde tomaban el Agua, i era mucho el trato de las

Per,

Floreceda la Fundacion del Pueblo de la Isla de Cuba-gua.

Algunas costumbres de la Gente de Cumaná.

Arrancabanse las Barbas, como en todas las Indias, i preclabáse estos Naturales, de tener los dientes negros.

Como se celebraban los Casamientos.

Perlas, i la riqueza de ellas: i se iban labrando grandes Edificios de Canteria: i el primero, que comenzó à fabricar Casa de Piedra, i Cal, fue Pedro de Barriónuevo. Y porque se tratado mucho de las Naciones de la Costa de Tierra Firme, no es bien pasar adelante, sin decir algo de sus costumbres, por cumplir con lo que acerca de esto se me ha ordenado, aunque de esta materia, io quisiera hacer Libro aparte, como algunos graves Autores lo vlaron. La Gente de esta Tierra và desnuda, sin cubrir, sito el Miembro genital, con Cuellos de Calabacas, ò Caracoles, Cañas, i Cañutillos de Oro, ò Listas de Algodon, ò le atan por de dentro: En tiempo de Guerra, se ponen Mantas, i Penachos: Pintase para las Fiestas, ò se tiznan, ò se vntan, con cierta Goma pegajosa: i se empluman con muchas Plumas de Colores, con que no parecen mal: cortanse los Cabellos por en par del Oido: arrancanse las Barbas: precianse de tener los dientes negros: llaman Muger, al que los tiene blancos: i Animal, à quien sufre Barbas, i hacen negros los dientes, i los conservan con vna Hierva toda la vida, i no se pudren, ni duelen: i el polvo de esta Hierba, que và mezclado con Caracoles quemados, i con otros Polvos de cierto Palo, lo truecan en los Mercados con Oro, Esclavos, i Algodon; i otras Mercaderias: Las Doncellas van del todo desnudas, i tienen por hermosura tener los Mustos, i Pantorrillas gordas, i para esto se ligan las Piernas por encima de las Rodillas: poco estiman la Virginitad: las Casadas traen Caraguellas, ò Delantales: viven honestas, repudianlas, en cometiendo Adulterio, i el Marido castiga el Adultero. Los Señores tenían quantas Mugeres querian, i daban las más hermosas al Huesped, que les llegaba: los Caballeros encerraban sus Hijas dos Años antes, que las casasen, i en tiempo convidaban à las Bodas à los Deudos, i Amigos, las Mugeres de los Convidados llevaban la Comida, i los Maridos los materiales, para hacer la Casa, adonde havian de vivir: Las Mugeres bailaban, i cantaban à la Novia: i los Hombres al Novio; cortaban los Cabellos vn poco por delante: comian, i bebian, hasta emborracharse: daban al Novio la Muger por la mano; i con esto quedaban casados, lo qual se hacia con las Mugeres legitimas, porque las otras las acataban: i los Sacerdotes, à quien tenían por Hombres

Santos, i Religiosos, no dormian con estas Mugeres, sino con las otras; porque tenían por honrra costumbre, que ellos las quitasen la Virginitad: Hombres, i Mugeres trahian Ajoresas, Colares, Arracadas de Oro, i Perlas: i los Pobres de Caracoles, i Huecos: i muchos se ponian Coronas de Oro, Guirnaldas de Flores, i Conchas: ellos trahian Anillos en las Narices: i ellas Bronchas en los Pechos: corren, saltan, nadan; tiran vn Arco tambien las Mugeres, como los Hombres: al parir, no se quexan mucho, aprietan al Niño la Cabeça entre dos Almohadillas de Algodon, para enfancharles la Cara, que lo tienen por hermosura: ellas labran la Tierra, i tienen cuidado de la Casa: ellos caçan, i pescan; que quando no ai Guerra son mui holgazanes, vengativos, traidores, i vanagloriosos: su principal Arma es la Flecha enarbolada: aprenden Hombres, i Mugeres desde niños à tirar al blanco, con Bodoques de madera, i de tierra: comen Herizgos, Comadrexas, Murcielagos, Langostas, Arañas, Gulanos, Orugas, Aves; no perdonan à cosa viva, por satisfacer à la Gula; aunque tienen buen Pan, Vno, i Frutas, pesca, i Carne. El Agua del Rio de Cumaná engendra Nubes, i así ven poco los de aquella Ribera; i puede ser, que lo cause la comida: cierran sus Huertas con solo Hilo de Algodon, ò Bexuco, no mas alto, que la cintura, i tienen por pecado, quien lo quebranta, i que muera luego, quien entra por aquel Cercado.

En la Caça, matan Leones, Tigres, Javalies, Puercos Espines, con Flechas, i Lazo: toman vn Animal, que llaman Capa, maior que Afno, belloso, negro, i bravo, aunque haie del Hombre, perriquo los Perros de Castilla: i mata tres, i quatro juntos: van à Monteria de vn Animal llamado Aranata, grande, como Galgo, tiene Barba de Cabron, aulla recio, no come Carne, sube en los Arboles, anda en manadadas: toman las Flechas, i las arrojan al que las tiro, con gracia: arman Lazos en Sendas, i Bebederos, à vnos Gatos Monteses, como Monos, cuyos Hijos, por ser regocijados, son de pastatiempo, i andan con ellos las Madres abrazadas, de Arbol en Arbol: ai otro Animal cruel, que los Indios le temen, i por defenderse de él, llevan de Noche Tigones encendidos, porque nunca parece de Dia: Llorá, como Niño, para engañar la Gente, i en saliendo alguno à vér

Los Sacerdotes quitaban la Virginitad à las Mugeres

Preclabáse de enfanchar la Cara à las Criaturas, i como lo hacian.

El Agua del Rio de Cumaná engendra Nubes, i así ven poco los de aquella Ribera; i puede ser, que lo cause la comida: cierran sus Huertas con solo Hilo de Algodon, ò Bexuco, no mas alto, que la cintura, i tienen por pecado, quien lo quebranta, i que muera luego, quien entra por aquel Cercado.

Diferencias de Animales en la Tierra de Cumaná

Algunas costumbres de la Gente de Cumaná.

Diferentes maneras de Pescar que tienen estos Indios.

Diferentes maneras de Pescar que tienen estos Indios.

Diferentes maneras de Pescar que tienen estos Indios.

à vér quien llora, se lo come, i no es maior que Galgo: ai tantas lagunas, que destruien la Ortiga, i son golosos por los Meones de Castilla. Son estos Indios muiñosos en matar Aves, con Liga, Redes, i Arco, i ai infantas, especialmente Papagaios, i ai muchos Cuervos, pico de Aguila, grandes como Patos, viven de rapina, i huelen à Almizcle: los Murcielagos son grandes, muerden recio, chupan mucho, i no se hallando Vena para sangrar à vn Castellano, que padecia dolor de costado, le mordió vna Noche vn Murcielago, i salió tanta sangre, que sanó: ai diferentes maneras de Mosquitos, los menores son peores: los Indios por defenderse se entierran, ò cubren de hoja, ò de ierva: ai dos maneras de Abisblas, tres de Abejas, las dos crian buena Miel en Colmenas, i las otras chicas, i hacen Miel sin Cera, por los Arboles: las Arañas son maiores que las nuestras, de diversas colores, i hermosas à la vista, i texen las Telas tan recias, que es menester fuerças para romperlas: ai Salamandrias, que mordiendos matan, i cacarean de Noche como Pollas: pescan con Anuelos, Redes, Flechas, Fuego, i Ojeo: en algunas partes comen al que pesca sin licencia: juntanse muchos buenos Nadadores para pescar à Ojeo, i por esto, i por las Perlas todos lo son: ponen en hila, nadan, chiflan, apalean el Agua, cercan los Peces, encierranlos como en Jaula, i poco à poco los sacan à tierra, en tanta cantidad, que espanta: i estas pesquerias se hacen à sus tiempos, como en Castilla las de los Besugos, Atunes, i otros Pescados, i peligran muchos Hombres, porque se ahogan, ò los destripan Pescados grandes por huir: tambien van de Noche en Canoas, llevando Tizonas, con que encandilan los Peces, que se paran con la vislumbre, i vienen à las Barcas, i los flechan, i arponan: estos son grandes Pescados, i los salan, ò secan al Sol, ò asan, para que se conserven, i otros cuecen, i de esta manera los adoban para vender entre año: toman grandes Anguilas, i otros Pescados grandes, que suelen subir de Noche à las Barcas, i aun arponan à los Navios, i matan los Hombres, i se los comen.

CAP. XI. Que prosigue las cosas de Cumaná.



As Mugeres, como queda dicho, labran la Tierra, siembran el Maiz, Axi, Calabacas, i otras Legumbres, i Plantas, Batatas, i muchos Arboles de Regadio; i de la Ierva que crian para los dientes: tienen mucho cuidado: ai algunos Arboles, que punçados lloran Leche, que se convierte en Goma blanca, de buen olor, con que sahumbaban los Idolos: de otro Arbol mana vn humor, que se pone como quaxadillas, i es bueno de comer: ai otro Arbol, que su fruta parece Mora, i se hace de ella Arrope, que sana la Ronquera: i de la Madera, estando seca, facan lumbre como de Pedernal: ai otro Arbol oloroso, que parece Cedro, i es bueno para Caxas; pero poniendo el Pan en ellas, se buelve amargo, i es bueno para que las Naos no se coman de bruma: tienen otros Arboles que hechan Liga, para tomar pajaros, i se vntan, i empluman con ella; es grande, i no pasa de diez Años. La Tierra lleva de suyo Caña-Fistola; pero ni comian la Fruta, ni conocian su virtud: ai tantas Flores, Rosas, i Iervas olorosas, que ofenden la cabeça: ai tantas Langostas, i Sabandijas, de las que arriba se han referido, que destruien los Frutales; i Sembrados, i vn Madero de cierto Betun, que arde, i dura como fuego de Alquitrán: la Ierva con que tiran es de dos maneras, la simple es de sangre de Culebras, que llaman Aspides, i se hace con vna Ierva, i Goma de cierto Arbol, con el curno de las Mançanas, que se ha referido: la compuesta se hace de todas las dichas cosas, con cabeças de Hormigas venenosas; para hacer esta confection, encierran vna vieja, que lo cuece en dos, ò tres dias; si muere del tuso, ò se defmaia, loan la Ierva, fino castigan la Muger: esta era con la que tiraban los Caribes, sin que los Castellanos hallasen remedio: el que escapaba de la herida, vivia doloroso, en tocando Muger, se refrescaba la llaga; en bebiendo, ò trabajando, tenia dolor: las Flechas son de Palo recio, i tostado de vnos Juncos; que se suelen traer à Castilla, pa-

Diferentes Arboles q ai en Cumaná.

Cañafistola se cria, i muchas Iervas; i Flores olorosas.

Como hacen los Indios la Ierva para pescar.